

¿POR QUÉ SER MÉDICO?. Motivación en los estudiantes

La vocación médica ha sido descrita como un sentimiento, que se expresa como un deseo de dedicarse a esa actividad, ocupación o profesión. Este “impulso vocacional” no tiene sólo un origen propio, individual e interior, sino que, generalmente, también se encuentra influenciado por razones externas. Y precisamente estas razones pueden ser muy diferentes: influencia familiar, visión social de la profesión, interés por áreas concretas de conocimiento, como es el caso de la biología humana, acceso a la información, visualización de modelos atractivos, expectativas económicas más o menos fundadas, y otras de muy diversa naturaleza.

Algunos otros rasgos propios de la personalidad pueden ser decisivos a la hora de elegir una profesión como la medicina: capacidad de entrega y sacrificio, generosidad, altruismo, capacidad de sacrificio, la comunidad y el individuo como agente motivador de nuestra actuación, etc.

La elección de los estudios superiores se suele producir en una etapa concreta de la vida, cuando se disponen de algunas claves profesionales, pero sin llegar a tener el conocimiento preciso de lo que es y significa la profesión. Pero el hecho de encontrarse ante retos personales y perspectivas de futuro, animan a emprender un camino, “guiado por la vocación” que, sin duda, es parcialmente modelado por influencias ambientales y sociales. En consecuencia, cualquier conocimiento de las condiciones en las que se desenvuelve esta decisión puede tener una influencia positiva en el éxito de la decisión. De hecho, existen antecedentes publicados en los que se demuestra que existe una clara correlación entre las motivaciones y el desempeño futuro de la profesión. Entre ellas, el “deseo de ayuda a los demás” suele ser una motivación cualitativa y cuantitativamente determinante del éxito. Una motivación, como se puede comprobar, de orden “interno”. Motivaciones “extrínsecas” como “hacer progresar a la ciencia”, “desempeñar una profesión respetable” también se encuentran suficientemente acreditadas cuando se estudian las razones para estudiar medicina.

En la práctica, las razones se agrupan alrededor de dos motivos: el social-altruista, y el prestigio-económico, lo que suele explicar la toma de decisiones en cerca del 90 % de los casos a la hora de elegir los estudios de medicina. Pero, simultáneamente, hay que resaltar que de los dos grupos de motivaciones, y aunque las razones suelen tener una parte de cada, las motivaciones intrínsecas son más frecuentes en una escala de valores. Esto es especialmente motivador para las Facultades de Medicina.

Lo que no podemos ni debemos olvidar es que, muy frecuentemente, este tipo de decisiones tiene una influencia en el futuro del profesional. El éxito futuro puede depender de este nivel de decisión y su fundamento. En este sentido hay quien sostiene que, antes del ingreso de un estudiante a los estudios de medicina, sería conveniente conocer cuales son las razones que lo han llevado hasta allí. Y, con ello, abrir la posibilidad de conocer los valores personales que acompañan al candidato. Las Facultades de Medicina también tendrían que tener esto en consideración

Jesús Millán Núñez-Cortés

Vicedecano de Relaciones Institucionales e Innovación Educativa